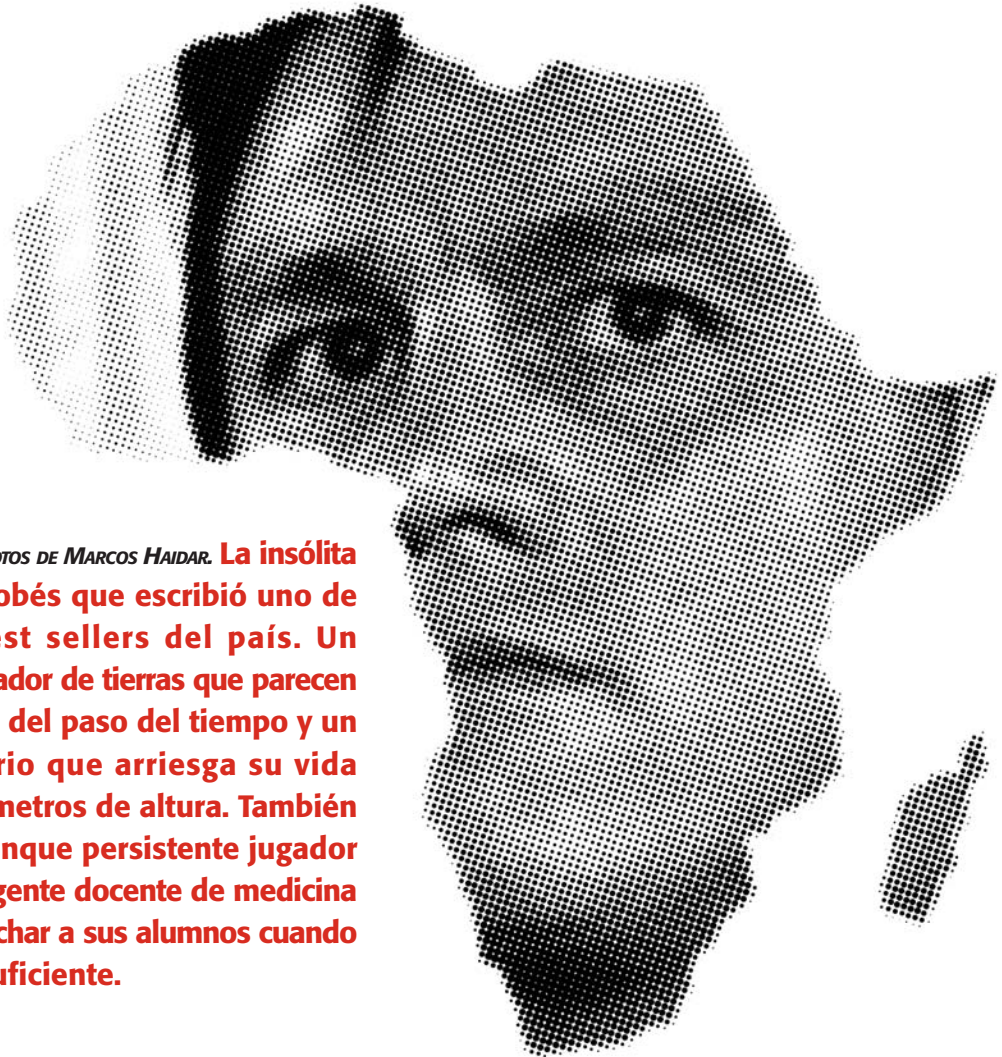


AFRICANO POR OPCIÓN



POR MARIANO BARSOTTI. FOTOS DE MARCOS HAIDAR. **La insólita historia del cordobés que escribió uno de los mayores best sellers del país. Un anacrónico explorador de tierras que parecen haberse olvidado del paso del tiempo y un intrépido solitario que arriesga su vida escalando 6 mil metros de altura. También un malgrado aunque persistente jugador de rugby y un exigente docente de medicina que no duda en echar a sus alumnos cuando no estudian lo suficiente.**



Métodico, obsesivo y excéntrico, Hernán Lanvers un día amaneció como el escritor más vendido de Argentina. Viste como el dueño de un maxikiosco: sobrio y repitiendo tediosamente los mismos colores, verde oliva y tonos pastel. Infaltables borceguíes. Pasea su mochila o un bolsito rasgado, tanto cuando va a hacer las compras como cuando tiene la presentación del libro. Se mueve en una camioneta verde oscuro que se ha cansado de ser distraídamente chocada. Es médico, habla inglés, francés y algunas palabras de swahili y zulú.

Hasta el día de hoy, Lanvers ha vendido 22 mil ejemplares de su libro *África: hombres como dioses*, que pronto se lanzará en México y a mitad de año en España. Ahora se negocia la posible traducción a varios idiomas por parte de la editorial internacional Random House; y el autor cree que si ese gran paso se concreta, la obra podría transformarse en una película. Mientras, su segunda novela está en proceso de corrección y ya entusiasma a sus editores. Sin embargo, su vida personal se aleja entrañablemente de la figura estereotipada de un exitoso escritor de best sellers.

La primera referencia sobre el libro de Lanvers me llegó a través de un amigo que me comentó que narraba el encuentro y amistad entre un inglés, Tom Grant, y el legendario Shaka Zulú. Instantáneamente pensé en Lawrence de Arabia, fijado en mis retinas con la cara de Peter O'Toole en la película de David Lean. Había, pensé, algo de él en la estructura del personaje Tom Grant. Luego, cuando me fui enterando de algunas excentricidades

del propio Lanvers, otro nombre vino a mi cabeza: Werner Herzog. Con lo cual, deduje, de haber algún punto de contacto con ambos, este tipo estaría loco.

Queridos lectores, después de una entrevista de un par de horas, después de asistir a una

“Crecí viendo que había tenido la posibilidad de vivir en África, pero sin poder hacerlo”.

de sus clases, después de conversar con un amigo suyo, lo puedo afirmar: Hernán Silva Lanvers está loco. Pero es un tipo extraordinario, y en muchos aspectos fascinante.

Córdoba-Comodoro-Ciudad del Cabo

“Nací acá en Córdoba, pero en seguida nos fuimos a vivir a Comodoro Rivadavia, donde hay una colonia de sudafricanos bastante grande. A partir de allí, mi padre —que es médico cardiólogo— quiso irse a vivir y trabajar en Sudáfrica. Y lo intentó un par de meses con mi mamá. Pero a ella no le gustó y se volvieron. En Comodoro hay un consulado de Sudáfrica e incluso hay un barrio donde viven en mayor número los Boers, sudafricanos descendientes de holandeses. Mi papá era un obsesivo de vivir en África. Leía mucho sobre su geografía y su his-

toria. Pero finalmente terminó viviendo en Argentina con el sueldo que gana un médico de hospital. Para que te des una idea de su gusto por África: en el puerto de Comodoro paraban muchos barcos, y uno que se llamaba Fodelle quedó abandonado con cien marineros y el capitán. No tenían qué comer y mi papá los invitaba siempre. Primero invitó a uno, después a tres... Llegaron a venir ocho o diez. En un momento había un montón de negros a las risotadas con mi papá, hablando en francés y mi mamá teniéndolos que atender. Encima ella no entendía nada de francés, inglés, nada. Finalmente los terminó echando a todos. Y bueno, crecí viendo que había tenido la posibilidad de vivir en África, pero sin poder hacerlo”.

Pensión y después

Los primeros años de regreso en Córdoba fueron duros. La vida de estudiante estaba fuera de cualquier romanticismo.

“En la época mía, ser estudiante era ser pobre por definición. Mi papá me mandaba lo que podía, que no era mucho. Mi hermano estudiaba en una privada, así que la plata iba más para ese lado. Trabajé de muchas cosas hasta que un día, siendo aún estudiante de medicina, puse el instituto y me empezó a ir bien”. En verdad, Lanvers escatima el adjetivo: le fue formidable. Manteniendo una estructura simple —una secretaría, un espacio austero pero debidamente amueblado, y sólo él como docente— la cantidad de alumnos en su instituto de ingreso a Medicina fue aumentando paulatina pero constantemente, pese a que se permite expulsar a los que no estudian tanto

como él demanda: 8 horas por día. Y con el dinero que comenzó a ganar, Hernán se permitió visitar los cinco continentes. En África, que inspiró su ópera prima literaria, ya estuvo nueve veces.



“Como jugaba al rugby hacía algunos años, tenía entrenamiento, y dije ‘Voy a ver si puedo escalar el Kilimanjaro’”



Vértigo

Si se le pide que elija un solo lugar en el mundo al que volver después de haber realizado tantos viajes, Hernán se decide por el Kilimanjaro, el monte más alto de África, cuyo volcán late en el centro de Tanzania, una región rodeada de peligros.

“Quizás me hubiera gustado estar hace cincuenta o cien años, cuando había más cosas para descubrir. Hace cien años nadie había escalado el Kilimanjaro. En 1945 sólo catorce personas lo habían escalado. No era tan fácil. El diez por ciento llega. Y uno de cada ciento treinta que llega, se muere. Lo principal es la enfermedad de la montaña: cuando pasás los tres mil metros te empezás a sentir mal. No hay una razón científica. Hay personas que naturalmente están mejor adaptadas, al haber menos oxígeno hay quienes reproducen más rápido los glóbulos y otros no. Y ni siquiera está bien establecido. Por ejemplo, el que subió al Everest escaló 8.800 metros, y después intentó subir otra montaña y a los 6 mil y pico tuvo problemas y nunca más pudo subir una montaña. Además podés desbarrencarte y matarte. Te podés caer para el lado del volcán también. Te atan sogas por las dudas. Los guardias van armados y los animales saben que de día los van a matar. Pero si te perdés de noche, no aparecen más ni tus huesos; te los comen las hienas. Yo, como jugaba al rugby desde hacía algunos años, tenía entrenamiento, y dije ‘Voy a ver si puedo escalar el Kilimanjaro’”.

“Lo que pasaba es que no me daba pelota nadie. Entonces dije ‘Cristina Bajo hizo cuatro ediciones en Córdoba, las agotó y le llegaron ofertas de grandes editoriales de Buenos Aires’. Yo había hecho seis ediciones y nada. Entonces, agarré y les mandé setenta ejemplares a los setenta empleados de Sudamericana y les puse una notita donde les decía que yo sabía que les mandaban como mil libros y que elegían dos por año y que por favor leyeran diez minutos del mío y si no les gustaba que me mandaran un mail diciéndome que no les gustaba, y que si no lo hacían les iba a seguir mandando a todos ellos un libro mío por mes durante cinco años... Hasta que uno dijo ‘Léalo alguien o este tipo nos va a volver locos’. La única forma que encontré fue esa, original a lo mejor. Tal es así, me decía un editor, que probablemente se use en algunos lugares como leading case. Incluso me invitaron a dar una charla en un seminario de emprendedores o ejecutivos por este tema del triunfo del esfuerzo”. (Ríe a carcajadas).

Rigor profesional

Uno entra al instituto del médico cirujano Hernán Silva Lanvers y en la pared derecha solo ve su título. Al frente, detrás del escritorio de la secretaria, hay una serie de fotocopias de notas periodísticas relacionadas con su libro. Hernán da clases como sólo puede hacerlo el dueño de la institución: llega ligeramente tar-



tener que volver mañana. Qué bárbaro. Ustedes ven ¿No? No estudian y faltan 21 días”. Dicta varias bolillas por clase. África está siempre presente: toda explicación esgrimida está ilustrada con parte de su vasto conocimiento sobre ese continente. Cuando termina la clase me comenta: “Es duro echar a los chicos. Pero no estudian, es terrible, es la única forma. Mirá”. Me muestra una lista de seguimiento donde por cada día, al lado de cada apellido, hay ocho casilleros. “Tienen que estudiar ocho horas por día y marcan ahí las que realmente estudian. No mienten, es impresionante”.

Actitud de scrown

Se comenta que cuando decidió poner su instituto, Hernán puso en práctica una inusual persistencia; que identificó cuál era la materia que más dificultades ofrecía a los alumnos de medicina y quién era la persona que mayor éxito tenía preparando futuros alumnos de medicina; que empezó a seguir a esa persona tomando nota de cada uno de sus comportamientos: qué vestía, qué comía, qué lugares frecuentaba, cómo se manejaba con los estudiantes, qué nivel de exigencia tenía; y que finalmente tomó todo aquello que le resultó asimilable y mejoró lo que le parecía inapropiado. Se comenta también que para que su libro fuera publicado por una gran editorial sacó de un viejo armario aquella misma persistencia.

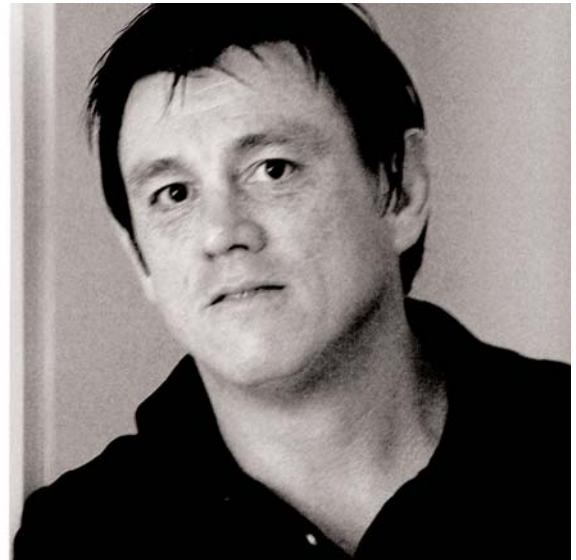


“Les puse que por favor leyeran diez minutos mi libro, que si no me mandaban un mail les iba a seguir mandando un libro por mes a todos ellos durante cinco años...”



de, toma un martillo y pega dos golpes sobre el escritorio. Enmudecidos, unos cincuenta alumnos se callan y levantan con cierta aprensión la mirada. Toma la lista, menciona un apellido (hace como si no supiera muy bien de quien se trata pero mira sin dudar al alumno nombrado) y descerraja una pregunta, tímidamente, como pidiendo perdón. Más de tres oportunidades no da. “Lo lamento, Ramírez, va a





Like Woody Allen

Cuando Hernán tenía 14 años, se mudó a San Nicolás con su familia. Y de allí, saltó sólo a Capital Federal para estudiar bioquímica. Pero al año siguiente ya estaba en Córdoba: Buenos Aires quedaba demasiado cerca de su madre.

"En parte vine acá porque no me bancaba a mi familia, a mi mamá en particular. Cuando salgo en la tapa de La Nación, le digo 'Mamá, te quería avisar que salí en el diario'. 'Qué bárbaro —me dice— lo que es el marketing'. Y le digo 'Cómo, mamá, no entiendo...'. 'Y sí, porque ya hiciste seis ediciones de este libro, y en Córdoba fracasaste'. '¿Cómo que fracasé?'. 'Y sí —me dice— si no te tomó ninguna editorial grande era porque el libro no andaba. Ahora te agarra una editorial grande y salís en La Nación. Eso es marketing, porque el libro dice lo mismo'. 'Pero Mamá ¿No existe la posibilidad lejana de que tu hijo sea bueno para algo, que sea capaz de escribir una novela que, aunque no sea literariamente una joya, le guste a la gente?'. 'Y sí, nene, pero es el marketing'. Como resultado, les hablo después y les digo 'Voy a presentar el libro acá, en El Ateneo, si quieren vengan... Y no vino. Ningún pariente mío vino'.

Pero Lanvers quería que su padre, con dificultades de movilidad, tuviera oportunidad de estar en al menos una presentación del libro. Arregló con una librería de San Nicolás una nueva presentación y llamó a su madre. "Le digo 'Mamá, voy para San Nicolás'. '¿Para qué venís? —me dice— ¿Te creés que vas a vender más libros? No te conviene, es muy chico esto'".



Istituto Italiano di Cultura
Ufficio Culturale del Consolato Generale d'Italia in Córdoba

ASSEMBLEA TEATRO

MÁS DE MIL JUEVES

Jueves 7 y viernes 8 de mayo
La Perla

LA VOLADORA

Sábado 9 de mayo
Lugar a confirmar

Entrada libre y gratuita

Más información en:
www.iiccordoba.esteri.it



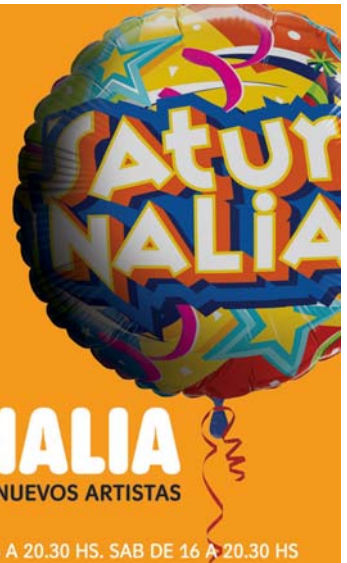
Consulate General of Italy
Córdoba, Argentina



Istituto Italiano di Cultura
Córdoba, Argentina

Ayacucho 131 | X5000JUC Córdoba | Tel: (0351) 421 3999 / 426 2888
e-mail: iiccordoba@esteri.it | Web: www.iiccordoba.esteri.it

**ENTRADA LIBRE
Y GRATUITA**



SATURNALIA

CICLO DE MUESTRAS DE NUEVOS ARTISTAS

HORARIO DE EXHIBICIÓN:

LUN A VIE DE 10 A 14 Y DE 16 A 20.30 HS. SAB DE 16 A 20.30 HS

EFECTO MOWGLI

30 DE MAR - 11 DE ABR | ABRE: MAR 31 19.30 HS.

TUMBE RUNDE ¿LO BELLO ES BUENO?

15 - 25 DE ABR | ABRE: MIE 15 19.30 HS.

BILIS NEGRA (LAS FORMAS DE LA MELANCOLÍA)

29 DE ABR - SAB 16 DE MAY | ABRE: MIE 29 Y 6 MAY 19.30 HS.

LOS CIELOS DEL CIELO + ASTROBOY TIENE UN PLAN

20 - 30 DE MAY | ABRE: MIE 20 19.30 HS.

4 MUESTRAS EN 60 DÍAS

CURADAS POR ANDREA RUIZ

DEL 30 DE MARZO AL 30 DE MAYO

Charlas+Conferencias+Proyecciones+Performances